

Mama

Mi madre fue una trabajadora incansable y realizó muchos sacrificios para asegurarse de que tuviéramos lo que necesitábamos. Se aseguró de enseñarnos modales y buenos valores. Nos reprendió y siempre se aseguró de decirnos cuando hacíamos algo mal. No lo entendía cuando era más joven, pero a medida que crecí, aprendí la importancia de ser honesto y respetuoso con todas las personas. Extrañaré mucho a mi mamá, pero sé que seguirá dándome fuerza y guiándome en la vida. Estoy muy orgulloso de llamarla mi mamá y ninguna cantidad de palabras podrá describir cuánto la amo.

P.S. Extrañaré su cocina, especialmente su sopa de frijoles.
George Michael Marine (35)

Mamá, no puedo encontrar las palabras para expresar la profundidad de mi amor por ti; fuiste la persona más cercana a mi corazón. Fuiste mi motor, mi fuente de motivación, mi confidente, mi refugio seguro, mi mayor apoyo, mi protectora, mi roca, mi mejor amiga y mi madre. Tu amor maternal fue tan profundo que no importaba nuestra edad; un amor verdaderamente incondicional. Gracias, mamá, por darnos el ejemplo de fuerza, amor, generosidad y fe. Incluso en tus momentos más difíciles, seguiste siendo positiva y agradecida a la vida. Nunca dejaste de agradecer y bendecir a quienes te rodeaban todos los días. Me siento increíblemente bendecida de llamarte mamá, mi mayor regalo de Dios. Prometo amarte y honrarte por siempre.
Cristal Marine (27)

Mi mamá fue la mejor mamá que se pueda tener. Era una mujer de corazón muy amable. Amo su pasión y el amor que nos dio. Nunca la olvidaré, ni las memorias que creamos con ella. Era la mujer más hermosa. La extrañaré, pero sé que estará con nosotros donde quiera que vayamos. Gracias mamá por estar con nosotros todos estos años. Que vueles con los ángeles.

Te quiero mucho.
Paris Magdaleno (12)



Celebrando La Vida de Hilda De La Cruz Hernández "Karina Marine"

5 de Diciembre de 1966 - 9 de Septiembre de 2023



Commemorativo Funerario
Capilla del Amanecer
2227 N. Raymond Avenue
Altadena, CA, 91001
Pastor Juan Fajardo, Oficiante



Hilda De La Cruz Hernandez “Karina Marine”

5 de Diciembre de 1966 - 9 de Septiembre de 2023

Hoy recordamos con cariño a Hilda De La Cruz Hernández, un alma hermosa también conocida como “Karina Marine”. Ella nació el 5 de diciembre de 1966, en la Ciudad de Guatemala. El 9 de septiembre de 2023 partió de esta tierra, dejando una huella imborrable en nuestros corazones. Hija de Juana Hernández y Efraín De La Cruz-Vásquez.

Hilda no era sólo madre; ella encarnó el amor y la dedicación a sus hijos, George Michael Marine-Hernández, Cristal Kimberly Marine y Paris Luvia Magdaleno-Hernández. Hilda poseía el don de la peluquería y estilismo, haciendo que las personas se sintieran bellas y felices. Su espíritu cálido y acogedor la convirtió en una peluquera muy querida por la comunidad, profesión a la que se dedicó durante unos 20 años. Hilda también era conocida por sus masajes curativos, capaces de aliviar dolencias y malestares del cuerpo.

Sin embargo, Hilda era más que sus habilidades; ella era la gracia y la calidez en todos los aspectos. Su generosidad no conoció límites. Ofreció una mano a cualquier persona necesitada y nunca dudó en ayudar a las personas con unos pocos dólares, una comida caliente o incluso un corte de pelo. Ella también dedicó su tiempo a cortar el pelo en una iglesia para personas sin hogar o de bajos ingresos. El corazón de Hilda se angustiaba por las innumerables personas necesitadas y oraba por el mundo.

Su fe inquebrantable en Dios irradiaba a través de su paciencia, su cuidado y su amor por los demás. Demostró una inmensa valentía y compartió su generosidad ilimitada. Su humor y amor constante llenaron nuestras vidas de alegría. Hilda era conocida en toda la comunidad, trascendiendo las barreras del idioma para bendecir y desearles un buen día a todos. Hizo que todos los que la rodeaban se sintieran reconocidos y queridos por ella. Frente a la batalla ardua del cáncer de mama triple-negativo, Hilda demostró un valor y una actitud positiva. Su lema inquebrantable, “Yo estoy bien, todo está bien. Todo es en el tiempo de Dios, no hay que preocuparse”, siguió siendo su firme fe y creencia hasta su último aliento.

La partida de Hilda deja un vacío que nunca podrá llenarse. Ella era el corazón de nuestro hogar, la fuente de amor y consuelo. Sus recuerdos están grabados en nuestros corazones y extrañaremos muchísimo su presencia.

Que siempre camines bajo el sol y que la presencia de Dios te acompañe, por la felicidad que nos brindaste, nadie jamás lo sabrá.

Nos rompió el corazón perderte, pero no te fuiste sola, una parte de nosotros fue contigo, el día en que Dios te llamó a casa. Un millón de veces te necesitamos, un millón de veces hemos llorado. Si el amor hubiera podido salvarte, nunca habrías fallecido.

El Señor esté contigo y que descanses en paz.



En memoria amorosa
En nuestros corazones y recuerdos para siempre.